

# 9.3 Segunda república: El bienio de la CEDA y del Partido Radical. El Frente Popular. Desórdenes públicos. Violencia y conflictos sociales.



derecha      coalición centro-derecha  
centro      izquierda

la abstención anarquista dio la victoria a la alianza de los Radicales de Lerroux y la CEDA (46,7%). Aunque venció la CEDA, Alcalá Zamora, a instancias de Azaña, encargó a Lerroux que formara gobierno, lo que hizo en solitario con el apoyo parlamentario de Gil Robles.

## 1.- Elecciones de 1933

En septiembre de 1933, las maniobras del Partido Radical de Lerroux para que los socialistas abandonaran el gobierno y la pérdida de apoyo popular de este por Casas Viejas, acabaron con el ejecutivo; el PSOE rompió con Azaña y los anarquistas se alejaron de la vida política. Finalmente Azaña dimitió y el presidente de la República, Alcalá Zamora convocó las elecciones para noviembre de 1933.

Las mujeres votaron por primera vez en unas elecciones generales con lo que el censo electoral se duplicó.

La desunión de la izquierda, el nacimiento de una coalición de derechas, la CEDA (Confederación Española de Derechas autónomas) de Gil Robles y

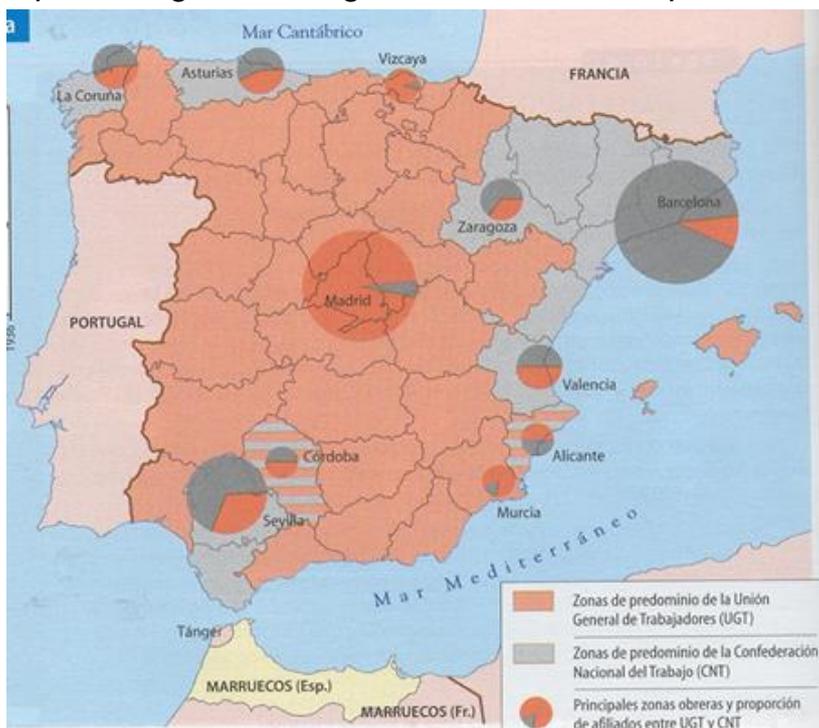
## 2.- El Bienio radical cedista (noviembre de 1933- febrero de 1936)

El gobierno de Lerroux cambió las políticas de reformas del Bienio anterior. Además, hubo empresarios revanchistas por los perjuicios sufridos con Azaña. Por ello, hasta octubre del 34 se sucedieron nueve meses de tensión creciente. Los máximos responsables del PSOE y de la UGT se radicalizaron en extremo. Más que en ninguna otra región los conflictos se repitieron en Cataluña: la Esquerra Republicana acusaba a la República de adular su vocación autonomista.

El Bienio se caracterizó, pues, por frenar las reformas iniciadas:

- reforma agraria: se expulsó de las tierras que habían ocupado a miles de jornaleros, pero se aceleraron los asentamientos. Como la Ley de términos municipales de Largo Caballero se derogó, la tensión social en el campo aumentó instigada por los socialistas.

- reforma militar: se destinó a puestos clave a militares tenidos por antirrepublicanos como Franco, Goded o Mola. Además, se amnistió a los golpistas de Sanjurjo en 1932.



- reforma educativa: se pararon las construcciones escolares y la Iglesia reabrió sus colegios.
- Conciliación con la Iglesia. Empezó a negociarse un Concordato con el Vaticano, si bien este era reacio, pues pedía que se revisase la Constitución. Con todo, no se anuló la expulsión de los jesuitas ni el cardenal Segura pudo regresar.

- Enfrentamiento con los nacionalismos: porque se frenó al proyecto de Estatuto vasco que presentó el PNV y por los encontronazos con la Generalidad<sup>1</sup> que presidía Lluís Companys, de ERC, desde enero de 1934.

La agitación social, la división interna de los republicanos extremistas, el enfrentamiento con los nacionalistas catalanes y vascos, la radicalización del PSOE<sup>2</sup> y la presión de la CEDA desataron una crisis de gobierno. Tras largas negociaciones, Lerroux formó otro Gobierno en el que entraron tres ministros de la CEDA –Gil Robles no. Como a la izquierda no le satisfizo esta solución, prepararon una insurrección que se iniciaría con una huelga general.

### 3.- Revolución de 1934

Las izquierdas identificaron el régimen republicano con su propia ideología, cayendo en el sentido patrimonial del estado que tanto se había dado en el siglo XIX. Optó por no respetar la legalidad<sup>3</sup> y preparó un golpe mediante una revolución en 1934, pues sostenían que Gil Robles pretendía destruir la República. Largo Caballero impulsó la Alianza Obrera, de carácter revolucionaria, de todos los partidos obreros y creó un comité para organizar el golpe revolucionario. Como movimiento nacional, la revolución fue un fracaso.

En Barcelona, la insurrección fue independentista y la dirigió el propio presidente de la Generalidad<sup>4</sup>. La revuelta la frenó pronto el Ejército y se suspendió la autonomía.

Triunfó sólo en Asturias, aislada del resto del movimiento. Durante quince días, Asturias la tomaron los comités obreros y la milicia del ejército rojo. El gobierno recurrió para defender la legalidad al ejército de Marruecos, por entonces bajo el general Franco. En nueve días la comuna asturiana se sofocó con mil muertos entre los paisanos armados y trescientos entre la fuerza pública. Las represalias se extendieron a toda España. Las penas de muerte las conmutó Lerroux. Cuando la revolución finalizó, el país estaba dividido y los ánimos más encendidos.

Durante 1935 se intentó poner en marcha la reforma de la constitución y la de la ley electoral, pero fracasaron por las disputas que se llevaron por delante siete gobiernos. La última crisis de gobierno vino con un escándalo de corrupción, el *Estraperlo*, que afectó a cargos del Partido Radical. El descrédito de Lerroux y su partido precipitó el final de la legislatura. En vez de encargar a la CEDA que formara gobierno, se convocaron elecciones en febrero de 1936.

### 4.- Elecciones de 1936 y el Frente Popular: febrero-julio de 1936

Con la experiencia de los comicios anteriores, la izquierda optó por presentarse unida a las elecciones. Por ello, se ordenó, a instancias de Stalin, como en Francia, el Frente Popular, que agrupaba a toda la izquierda: republicanos, socialistas y comunistas, e incluso les apoyaban los anarquistas y los nacionalistas catalanes y gallegos. Su programa se basaba en la amnistía para los implicados en la Revolución de 1934 y en ampliar la Reforma agraria y las autonomías.

---

<sup>1</sup> El caso más significativo fue que el gobierno recurrió ante el Tribunal de Garantías Constitucionales la Ley de Contratos de Cultivos que se aprobó en el Parlamento catalán.

<sup>2</sup> En septiembre se intervino un alijo de armas en el que estaba implicado Indalecio Prieto.

<sup>3</sup> Ordenamiento constitucional y legitimidad del gobierno constituido tras las elecciones de 1933.

<sup>4</sup> La tensión entre el Gobierno de la Nación y la Generalidad estalló: el Tribunal de Garantías declaró inconstitucional la Ley de Contratos de cultivos. El gobierno catalán no acató la sentencia. El 6 de octubre Companys proclamó el Estado catalán. Tras un enfrentamiento con el Ejército y 30 muertos, el movimiento separatista fue liquidado y sus jefes encarcelados. Se suspendió el Estatuto catalán.



los extremismos: el Frente Popular hablaba en su campaña de fascismo vaticanista. Hasta junio ardieron 170 iglesias. Las huelgas que promovían la UGT y la CNT eran incesantes.

Los socialistas se encontraban divididos pues un sector quería colaborar con los partidos republicanos (Indalecio Prieto) pero otro quería llevar a cabo una revolución conjunta con la CNT (Largo Caballero) desde el poder.

En las Cortes se cruzaban las amenazas. Los discursos de Largo Caballero, el *Lenin español*, eran incendiarios. En la derecha, los jóvenes desencantados con la CEDA, se pasaban a la Falange. José Calvo Sotelo sustituyó a Gil Robles como jefe de la oposición y fue amenazado de muerte. El gobierno no controlaba el desorden, lo que aceleró el derrumbamiento espontáneo del régimen republicano. De resultas, las masas accederían al poder y pondrían en marcha la revolución, y también otros grupos optaron por autodefenderse.

La tensión en la calle estalló: asesinatos, incendios, huelgas y ocupaciones de tierras. Si los pistoleros de derechas se empleaban a fondo, los somatenes y las chekas<sup>7</sup> de izquierdas proliferaron sin respeto alguno a la legalidad constitucional<sup>8</sup>.

#### Conspiración militar

Las derechas comenzaron a conspirar. Su primer intento fue el 20 de abril, pero no cuajó. Finalmente, los políticos recurrieron a los generales y designaron a Emilio Mola como “El Director”, para planear el golpe de Estado. Lo encabezaría Sanjurjo, exiliado en Portugal. Tendría como objeto imponer un Gobierno conservador pero republicano. Los preparativos estaban bastante avanzados cuando el 12 de julio de 1936 el teniente de la Guardia de Asalto, el socialista Castillo, fue asesinado, a lo que otros Guardias y unos chekistas respondieron asesinando a José Calvo Sotelo —por aquel entonces jefe de la oposición—, pues no habían localizado en su casa a Gil Robles —el jefe de la CEDA, el partido más votado de la derecha. Este hecho acabó por decidir a Franco y a otros conservadores, escandalizados porque las mismas fuerzas de seguridad, secuestrasen y asesinasen a uno de los dirigentes parlamentarios.

## 5.- Consecuencias

Éste fue el detonante para el golpe de estado militar que se llevaba fraguando. El número de generales implicado crecía: Goded, Fanjul, Varela, y finalmente Franco. El Gobierno, a los sospechosos de tramar una asonada los destinaron a puntos distantes para interferir su comunicación. Mola, destinado en Pamplona, se convirtió en el jefe y contó con el apoyo de parte de los partidos de derechas.

El 17 se sublevó el ejército de Marruecos, y durante muchas horas se pensó que el alzamiento era algo aislado y condenado al fracaso, en vista de que Mola no actuaba. Por esto mismo, el gobierno no tomó ninguna medida. Pero el día 18 muchas regiones se habían sumado al alzamiento mientras otras permanecían fieles al gobierno del Frente Popular. La guerra era inevitable.

---

<sup>7</sup> Una cheka o checa era una instalación que durante el gobierno del Frente popular y la Guerra civil se utilizó en la zona republicana al margen de la ley para detener, interrogar, torturar, juzgar de forma sumarísima y ejecutar a sospechosos de simpatizar con el bando rebelde. Las checas operaban en la zona republicana. Por lo general, se conocían estas instalaciones por la calle donde se encontraban, o bien por el nombre de quien las dirigía. Aparte de las que dependían de organismos del Estado —como la conocida como Checa de Bellas Artes, más tarde de Fomento, dependiente del Comité Provincial de Investigación Pública—, varios partidos políticos, ateneos, comités, sindicatos u organizaciones vinculados al Frente Popular o a la CNT dispusieron de una checa.

Solo en Madrid hubo 345 checas, 90 las controlaban los anarquistas, 89 los comunistas y 49 el PSOE.

La denominación procede del acrónimo de la Comisión Extraordinaria que Lenin fundó en Rusia en 1917 para reprimir con dureza cualquier acto considerado como contrarrevolucionario.

<sup>8</sup> El 16 de junio Gil Robles en el Parlamento exponía las siguientes cifras para cuatro meses de gobierno: 269 homicidios, 1.287 heridos, 170 iglesias quemadas, 133 huelgas generales y 216 parciales.